



## — UN DIA DE SIGLOS —

Penetremos ahora a la realidad de un día predicho por todos los profetas; día en que se cumplirían: **“Todas las cosas que están escritas”** (Lucas 24:44). En este día todas las predicciones mesiánicas son hechas una gloriosa realidad.

Este día es mencionado en el lenguaje del espíritu, como una hora, un día, un mes, un año, un siglo, mil años y como el día de la eternidad. Por esto no es extraño que muchos se hayan extraviado siguiendo la letra respecto a los tiempos. Todos los términos aplicados a las diferentes divisiones del tiempo desde “hora”, hasta “edad”, han sido aplicados en las escrituras a la presente economía, dispensación o administración del espíritu conocida como era cristiana.

Isaías predijo la edad vigente así: **“En HORA de contentamiento te oí, y en DIA de salvación te ayudé...”** (Isaías 49:8). Esta hora y día, la entendió Pablo como el tiempo de gracia vigente y asentó: **“He aquí AHORA el tiempo (la hora) aceptable, he aquí AHORA el día de salud”** (2 Corintios 6:2). Este es el día de Cristo según el espíritu; o la “era cristiana” según los hombres, en el que debemos ser **“Sin falta”** (1 Corintios 1:8). Es el día del perdón que el Señor prometió HACER para los que son su especial tesoro (Malaquías 3:17). Es el **“día de la ira”** en que se manifiesta el juicio de Dios en las siete plagas postreras, que son la consumación de la ira divina con que se está pagando a cada quien conforme a sus obras (Romanos 2:5,6 y 1:18 y Apocalipsis 15:1). Ira que ya ha venido (Apocalipsis 11:18). Es el mismo día en que la salvación y la condenación caminan de la mano (Marcos 16:16).

Este día apenas se ha iniciado, aunque ya lleva veinte siglos y se sigue oyendo decir: **“Si oyereis HOY su voz”** (Hebreos 3:7). Este HOY es el AHORA sin mañana que ya lleva dos largos milenios esperando la conversión del hombre a quien se advierte: **“Entre tanto que se dice HOY”** (Hebreos 3:13). Es el mismo día de siglos mencionado en (Juan 14:20, y Juan 16:23,26). Hoy es día que dijo pediríamos en su nombre.

## — UN AÑO SIN MESES —

Los profetas anunciaron **“El año de los redimidos”** que sería también tiempo de venganza (Isaías 63:4). Y **“año de retribuciones”**, **“Año de buena voluntad”** y **“Año agradable del Señor”**, promulgado por el Cristo en la sinagoga de Nazareth (Isaías 61:1,2 y Lucas 4:16-21). El Mesías inauguró su predicación con estas palabras: **“El tiempo es cumplido”** (Marcos 1:15). Y todavía se sigue cumpliendo, pues este año es el mismo **“Día grande del Señor”** (Jeremías 30:7), TAN GRANDE que los siglos no han podido agotarlo.

## — UN SIGLO ETERNO —

Después (de los imperios de Babilonia, Medo-Persa, Grecia y Roma ya extintos). Tomarían el reino los santos del altísimo y lo poseerían hasta **“el siglo de los siglos”** (Daniel 7:18). Jesús le habló a Israel del fin de su siglo, (su tiempo) **“la siega es la consumación del siglo”** (Mateo 13:39, 40, 49), y de un siglo venidero en el que habría

vida eterna (Lucas 18:30). El siglo de Israel terminó en el año 70 y ahora estamos viviendo el siglo de la eternidad, donde **“el que cree en el hijo tiene vida eterna”** (Juan 3:36).

Al terminar el siglo de Israel en el año 70, siguió el tiempo en que los niños alcanzarían cien años de vida según (Isaías 65:20). Este es un tiempo glorioso; es la edad mesiánica predicha por todos los profetas. La edad mesiánica es eterna, y no solo de cien o mil años, los niños de Cristo (no los niños de edad) mueren de cien años, o sea en posesión de la vida eterna significada en la palabra siglo. Y Colunga agrega: **“No llegar a los cien años será tenido por maldición”**. Este es el punto de interés, alcanzar a obtener el siglo de vida eterna, o morir sin alcanzarla. Lo del pecador muriendo a los cien años es interpolación de Valera. Jesús lo dijo así: **“Los que fueren tenidos por dignos de AQUEL SIGLO no pueden ya más morir”** morir en posesión de la vida eterna, es la prolongación de la vida en la dimensión perfecta y en la más óptima condición. La vida de cien años es una figura de retórica, una ficción que oculta una verdad, **la vida eterna** (Lucas 20:35 y 36).

### **— MIL AÑOS SIN FIN —**

El capítulo 20 de apocalipsis, es la única parte en que se habla del reino de “mil años”. Si este tiempo fuese literal, sería contradictorio a **“las voces del cielo que dijeron...y reinará para siempre jamás”**. Y no se trata solo del padre, porque dicese que aún los siervos del cordero **“reinarán para siempre jamás”**. Una de las voces del cielo le dijo a María: **“y reinará en la casa de Jacob por siempre y de su reino no habrá fin”** (Lucas 1:33). Pedro escribió: **“El reino eterno de nuestro Señor y salvador Jesucristo”** (2 Pedro 1:11). De modo que sin apoyo en otra parte de la escritura; los mil años deben entenderse a la luz del evangelio, así que veamos:

“Por mil años”, “Hasta que mil años sean cumplidos”, “Y reinarán con Cristo mil años”, “Hasta que sean cumplidos mil años”, “Y cuando los mil años fueren cumplidos”. Estas cinco de las seis referencias apocalípticas sobre los mil años, señalan a estos como un tiempo perentorio, cuyo fin se marca con la liberación de Satanás y la vuelta a la vida de “los otros muertos”. De este aspecto temporal y ya cumplido de los mil años, hay información detallada en la gaceta **“EL REINO DE MIL AÑOS ¿CUANDO?”**. Aquí solo miraremos el aspecto ilimitado de la cifra MIL AÑOS que también encierra un presente que aún transcurre según (Apocalipsis 20:6).

Lo primero que debe dejarse bien claro, al analizar Apocalipsis 20, es que ahí no se dice que el reino de Cristo sea de mil años, sino que en este tiempo el diablo fue atado y reinan con Cristo los que obtienen la primera resurrección. “Los mil años”, son únicamente alegoría del tiempo en que el Señor reina con los suyos.

En su libro “Digno es el cordero”, Summers dice de esto: “De esta observación del uso simbólico de los números mencionados en Apocalipsis, se sigue que éstos no se han de entender como si representaran un valor numérico real, ni siquiera como números redondos. Son puramente simbólicos, y debemos hacer caso omiso de nuestras ideas matemáticas y procurar descubrir su significado simbólico. Una gran parte de los planes providenciales no enseñados en la escritura, relacionada con el pasado y el presente está

basada en un falso concepto del valor de los números que el escritor emplea” (página 47). El “1000” representa lo que esencialmente está completo: lo que tiene calidad de completo en un grado indefinido. Es la plenitud del reino eterno, en armonía con pasajes como (Daniel 7:18 y 27 y 2:44).

### **— LA CLAVE DE LOS TIEMPOS —**

La presente economía o dispensación del espíritu, conocida como “era cristiana”, o “años del Señor” (A.D.), es la edad en que se consuman o tienen realidad, todos los tiempos mencionados en las escrituras según el consejo de la divina voluntad. **“De reunir todas las cosas en Cristo, EN LA DISPENSACIÓN DEL CUMPLIMIENTO DE LOS TIEMPOS...”** (Efesios 1:10). Por lo que todo tiempo anunciado desde el génesis hasta la revelación, debe tener aquí ahora su cumplimiento y vigencia. La relevancia de nuestro tiempo, deriva del hecho de haberse realizado en él, el sacrificio del divino con sus efectos de repercusión eterna. Tiempo que es: **“la consumación de los siglos”** (Hebreos 9:26). Esperar que se cumplan mil años o cien fuera de la presente economía, es ignorar o menospreciar la clave de los pasajes precedentes. Llave que nos da la explicación de pasajes oscuros como el de (Apocalipsis 9:15), donde la hora, día, mes y año señalados para desatar los ángeles de la destrucción, no son una fecha futura no cumplida sino la edad presente, enmarcada como ya lo vimos en todos esos términos de tiempo. Los ángeles representan la ira de Dios que ya vino (Apocalipsis 11:18) y es manifiesta (Romanos 1:18), en contra de **“los que destruyen la tierra”**, desde que el mundo entró en juicio hasta hoy (Juan 12:31). Esto es lo glorioso y lo espantoso de nuestro tiempo. Entendámoslo; o aceptemos nuestra ignorancia para responder a la interrogación divina: **“Hipócritas... ¿COMO NO RECONOCEIS ESTE TIEMPO?”** (Lucas 12:56).

**E.M.I.D.  
EMISIONES Mesianicas DE LA  
IGLESIA DE DIOS DE LA FE DE JESUS  
hemeroteca@emid.org.mx**